



Tammy era un poco lenta en algunas de las actividades deportivas que hacíamos, como las carreras o el juego de perseguirnos, pero era muy buena en otras cosas. Se le daban muy bien las manualidades, sobre todo la cerámica. Cogía un buen puñado de arcilla y lo moldeaba como quería, hacía floreros o platos.  Y cuando llegó el momento de demostrar nuestras habilidades para el concurso, me dio mucha vergüenza y no quería presentarme, pero Tammy no me dejó y me animó a ser valiente.





¡A todo el mundo le encantó! Tammy tocó la guitarra y yo la pandereta y cantamos juntas una de las canciones que habíamos aprendido durante las colonias. ¡Formábamos un gran equipo! Fue tan divertido que me olvidé de todos mis temores y lo mejor de todo fue que Tammy prometió que me enseñaría a tocar la guitarra.





 Tammy y yo hemos sido muy amigas desde el primer día cuando nos conocimos y como prometió me está enseñando a tocar la guitarra. Al igual que ella, yo también necesito que me ayuden en algunas cosas y no pasa nada.

